

Importancia del dibujo en Medicina

Agustín G. Pirast† y Fanny Rodríguez Santos

Si miramos hacia atrás recorriendo varios siglos nos encontramos con un “multisabio”, Leonardo da Vinci, a quien todos conocemos más por sus obras de arte que por los estudios científicos que realizó.

En su época muchos pintores practicaban la disección en cadáveres para conocer mejor la anatomía. Esto lo hacían a escondidas, principalmente de las autoridades clericales, quienes defendían con mucha fuerza lo que consideraban un ultraje a los restos humanos.

Leonardo da Vinci, en su libro *Anatomía humana*, hubiera podido transmitir sus explicaciones por medio de la palabra, pero prefirió hacerlo valiéndose de uno de sus dones: el dibujo (Fig. 1).

Se dirá que en esa época no existía la fotografía y por lo tanto el dibujo era el método más claro para mostrar los distintos elementos anatómicos.

Esto es verdad, pero aun en la actualidad el dibujo y la pintura continúan siendo elementos demostrativos en los libros de cirugía, al punto de que el dibujo aparece como medio explicativo de la fotografía.

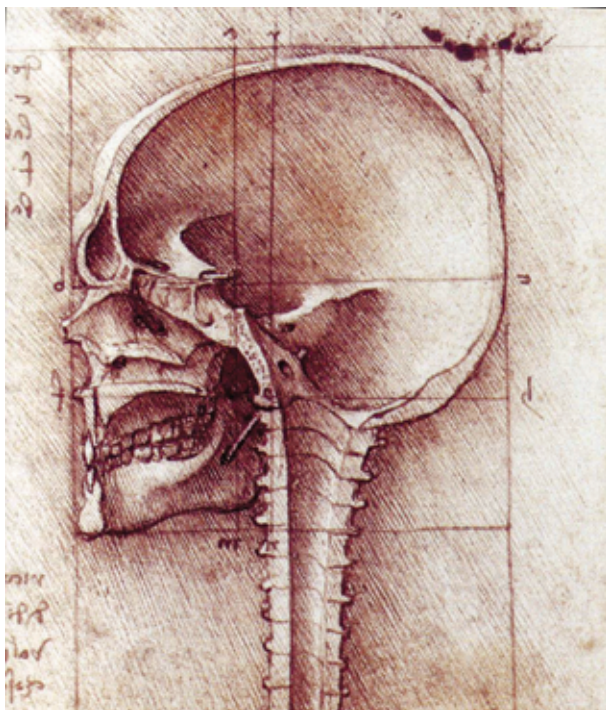


Figura 1. Leonardo da Vinci. Estudio del cráneo (c.1489).

MÉDICOS Y DIBUJANTES

Santiago Ramón y Cajal (Fig. 2), sabio español investigador de la estructura del sistema nervioso, era además un gran dibujante.

Su hermano Pedro describe la juventud de Santiago. Refiere en ese relato la inestabilidad de su conducta en la niñez. Su padre, que era profesor de Anatomía de la Universidad de Zaragoza, al ver que los profesores del Bachillerato desahuciaban a su hijo, lo obligó a entrar como aprendiz de zapatero. Santiago era un muy buen dibujante, calidad que destacó al ilustrar un drama histórico que presentó al único profesor del secundario que alababa sus condiciones.

El padre, entonces, le encargó a su hijo que le dibujara las piezas anatómicas que él disecaba para publicar un álbum anatómico (el *Álbum* se conserva en la Facultad de Medicina de Zaragoza).



Figura 2. Santiago Ramón y Cajal.

Esto despertó en Santiago Ramón y Cajal el entusiasmo por la medicina y se destacó en la investigación histológica del sistema nervioso. Sus trabajos eran ilustrados con dibujos realizados por él mismo.

Dice su hermano Pedro: “Santiago entró en el alcázar de la ciencia pero con todos sus honores, sin humillantes rectificaciones de sus aficiones artísticas; entró por la puerta del arte, pues no en balde, la diosa de la mitología, Minerva, es la diosa de las ciencias y de las artes”.

Muchos años después la medicina también atrajo a un dibujante muy conocido en Estados Unidos en las publicaciones médicas llamado Netter, que terminó graduándose como médico. En sus dibujos posteriores a la graduación, en la firma agregaba la abreviatura de “Medical Doctor”. En 1951 falleció el profesor Beco, jefe de Otorrinolaringología del Hospital Italiano de Buenos Aires. El profesor Alejandro Agra lo sucedió y al año de desempeñarse como jefe ganó el concurso universitario y obtuvo el título de Profesor Adjunto de ORL, pero para certificar su título debía presentar la llamada Tesis de Profesorado, obligación que fue anulada a los pocos años.

El profesor Agra, al conocer las cualidades de uno de los autores del presente trabajo (A. G. Piras) como dibujante, pidió su colaboración para la ilustración de su tesis, cuyo tema era el cáncer de laringe.

Se estudiaron 40 laringes extirpadas por dicho motivo. Estas eran abiertas por su parte posterior para ver la extensión del tumor y también se realizaron cortes longitudinales para estudiar la penetración del tejido tumoral por debajo de la mucosa y en la profundidad de los cartílagos del órgano vocal.

Piras dibujó con tinta china 40 láminas en papel Canson. En cada una de ellas se observa la laringe abierta mostrando el tumor en toda su extensión y al lado uno o dos cortes mostrando su infiltración microscópica (Fig. 3).

La tesis le fue aprobada y felicitada por la ilustración.

Cuando el médico explica al paciente el tipo de patología que sufre o el tipo de intervención que le va a realizar, por más que emplee una dialéctica rica, esta nunca será más clara que un dibujo que implica la exégesis de los distintos pasos del acto quirúrgico.

Muchos cirujanos, luego de redactar el parte quirúrgico, en el que se describe el procedimiento realizado, al final hacen esquemas señalando los principales pasos de la intervención.

Esto tiene tres motivos importantes:

1. El dibujo explica con mayor claridad lo realizado.
2. La memoria queda mejor asentada con un buen dibujo esquemático.
3. Todo es útil cuando hay problemas legales.

En las últimas publicaciones, especialmente las referidas a la cirugía, el dibujo predomina sobre las fotografías, por ser este medio más explicativo de los distintos pasos que se van a realizar en una cirugía compleja. Algunos libros presentan fotografías de las distintas instancias quirúrgicas, pero al lado colocan un dibujo esquemático que aclara lo que en la foto se observa.

El ejercicio del dibujo entrena el sentido de la observación, tan útil en la práctica de la clínica médica.

Por todas estas razones la práctica del dibujo por el médico debe ser estimulada en el comienzo de la carrera. Lo mejor es enseñar al joven los fundamentos de un buen dibujo.

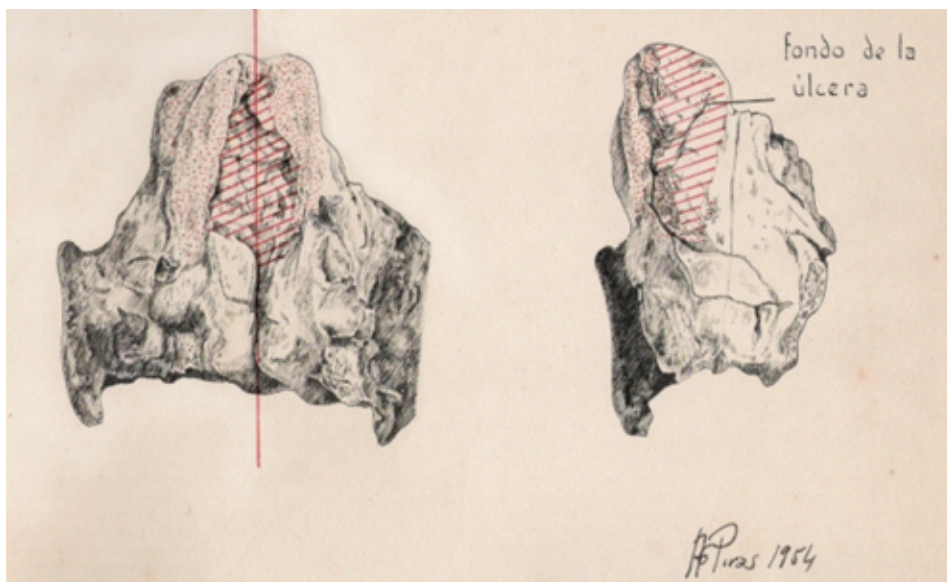


Figura 3. Dibujo de Agustín G. Piras.

Además, ese paso puede entusiasmar al futuro profesional en la práctica de un arte que relaja el espíritu y ennoblece al individuo que lo hace.

Muchos de los conceptos que se han expresado anteriormente pueden leerse en el prólogo del libro sobre cirugía del oído de Rafael Ramírez Camacho, de Madrid, realizado por Fernando Reinoso Suárez, catedrático de Anatomía y Neurobiología de España:

“Concretando el propósito de mi prólogo el *Atlas de cirugía del oído* del Dr. Ramírez Camacho tiene como destinatarios a los cirujanos del oído. Pone en sus manos un magnífico instrumento para poder abordar cualquier técnica quirúrgica. Este objetivo se consigue con eficacia y belleza. Eficacia porque el dibujo bien hecho por el propio profesional sabe destacar aquellos detalles muchas veces importantes que es imposible conseguir con la mejor técnica fotográfica. Eficaz, también, porque, como los dibujos de Ramón y Cajal, los de Camacho representan esa realidad variada pero invariable. Y, finalmente, belleza porque las imágenes del antedicho autor me recuerdan a las de Leonardo. Están hechas por un artista, que dibuja la realidad y que es, además, un excelente especialista en otorrinolaringología con grandes inquietudes científicas y profesionales”.

LA ENSEÑANZA DE DIBUJO Y PINTURA EN MEDICINA

La enseñanza de dibujo médico despierta en los alumnos no sólo entusiasmo por el arte plástico, como herramienta para la enseñanza de la medicina, por su utilidad en la explicación del desarrollo de una enfermedad y las técnicas

empleadas para su tratamiento especialmente en la cirugía, sino también entusiasmo por el dibujo y la pintura con un motivo no médico, es decir, el placer de expresar lo bello en el camino del arte plástico.

El Instituto Universitario - Escuela de Medicina del Hospital Italiano cuenta con un curso optativo de dos años de “Dibujo y Medicina” que brinda una oportunidad para conocer los pequeños secretos para lograr un dibujo que explique las alteraciones que produce una enfermedad, acercando el fenómeno más a la realidad. Con la pintura el color aumenta la expresividad de la imagen.

El dibujo también sirve para enseñar a la sociedad el peligro que conllevan diferentes hábitos que proliferan en ella, tales como el alcoholismo, el tabaquismo, la drogadicción, ciertas costumbres alimentarias o la falta de ejercicios que mantengan un estado físico normal. Con el dibujo, además, se pueden ilustrar consejos destinados a la sociedad para la conservación de la salud.

De la experiencia con varios alumnos fue posible observar que lo aprendido para el ejercicio de la medicina despierta el deseo de continuar con el arte de la pintura como válvula de escape espiritual ante la tensión que significa el desarrollo de una carrera como medicina, que exige concentración y luchar contra el estrés de estar continuamente en contacto con el dolor humano.

Como proyección a futuro, la creación de una Escuela de Dibujo y Pintura en el Hospital Italiano podría beneficiar no sólo a los estudiantes de medicina sino también a médicos y personal de la institución, que encontrarían la oportunidad de practicar arte, lo que resultaría una terapia espiritual.